

UN VASO DE TSH DE LA FORMA 10 CON GRAFITO: ‘ALIO’ DE CAMESA-REBOLLEDO (CANTABRIA)

AN HISPANIC T.S. WARE FORM 10 WITH GRAPHITE: ‘ALIO’ FROM CAMESA-REBOLLEDO (CANTABRIA)

Cesáreo Pérez González
IE Universidad, Unidad de Arqueología
cesareo.perez@ie.edu

Resumen

Este trabajo recoge un vaso de terra sigillata hispánica de la forma 10, que puede considerarse singular por su propia morfología y por conservar en su interior el sello del taller alfarero donde se elaboró y del nombre de los alfareros-trabajadores. También, por presentar en el exterior de su base un grafito postcocción de quien, presumiblemente, lo llegó a utilizar en vida. A todo esto, se le añade que apareció en el yacimiento romano-medieval de Camesa-Rebolledo (Cantabria) en un contexto concreto dentro de la excavación arqueológica.

Palabras clave: terra sigillata hispánica, grafitos, epigrafía romana, marca de alfarero, Camesa-Rebolledo (Cantabria).

Abstract

This paper exposes the singular relevance of an Hispanic Terra Sigillata ware, corresponding to 10 form, due to its particular morphology and the fact that preserves the workshop's stamp at the bottom of the vessel, as well as the potters' names. Besides, it presents a dry graffiti (cut after firing) in his base, belonging probably to one of its owners. Finally, the find bears extra information, as it appeared within an archaeological context of the excavations of the Roman/Middle Age site of Camesa-Rebolledo (Cantabria).

Keywords: Hispanic Terra Sigillata, graffiti, Roman Epigraphy, potters' stamp, Camesa-Rebolledo (Cantabria).

Introducción

El enclaustramiento forzado al que me he visto sometido en la ciudad de Santander por la pandemia del Covid-19, me ha recordado que tenía pendientes unas notas aclaratorias y reflexivas sobre un vaso cerámico de *terra sigillata* hispánica aparecido en el yacimiento de Camesa-Rebolledo (Cantabria), al que ya dediqué un breve texto inicial, dibujo y descripción en el año 1986, al ocuparme del estudio de la *terra sigillata* aparecida en las campañas de excavaciones desarrolladas durante los años de 1983 a 1985 en este importante asentamiento, que aparecerían posteriormente publicados en los *Estudios en homenaje al prof. Dr. García Guinea* (Pérez González, 1999: 375-393).

Sin duda se trata de un recipiente singular, y tal vez el más completo de los que conocemos aparecidos en un yacimiento cántabro-romano, ya que conserva todo su perfil, y además presenta las particularidades de incluir el sello del taller alfarero en su interior y un grafito inciso postcocción en el exterior de su base.

El estudio de este vaso nos permite avanzar en el conocimiento tanto de los centros de producción como de los asentamientos donde fue objeto de consumo este tipo cerámico que, en última estancia, es una fuente esencial para definir las relaciones comerciales, las áreas de difusión y los niveles de producción alcanzados en origen por los alfareros de *Tritium Magallum*. No menos importantes son las razones de la utilidad de este escaso recipiente, así como el uso que los antiguos asignaron a este vaso en el propio yacimiento donde aparece.

Hallazgo¹

No suele ser habitual en las excavaciones de los años 80 del siglo XX especificar el contexto de aparición de gran parte de la cerámica que aparecía en los yacimientos. En este caso, sí podemos ubicar los restos de *terra sigillata* hispánica en sus correspondientes niveles arqueológicos de aparición. El vaso apareció en el yacimiento de “El Conventón” de Camesa-Rebolledo (Cantabria), en la campaña de excavación de verano del año 1983, en la zona C-6, nivel III², y se asocia a otras dos piezas conservadas en el MUPAC (Santander), aparecidas, una, en el área A-9 el mismo año, y la otra, también con sello, al año siguiente en la zona G-4 (Pérez González, 1999: n.os 94, 143 y 166). Todas ellas fueron recuperadas en los niveles inferiores del yacimiento, fechados a partir de época de Vespasiano y con una perduración hasta mediados del siglo II d. C. (*Ibid.*: 389).

¹ Para seguir la secuencia evolutiva e historiográfica de estas piezas es conveniente tener en cuenta tanto las fechas de aparición como la cadencia de su publicación. En primer lugar, se recogen en un trabajo redactado el año 1986 para formar parte de la memoria de excavación del yacimiento. En 1987 incluí un dibujo del vaso y algún comentario sobre el contexto en mi tesis doctoral y, posteriormente, lo volví a recoger en otra obra (Pérez González, 1987; *Id.*, 1989: 339-340, fig. 71). Aquel primer trabajo apareció finalmente publicado el año 1999 (*Id.*, 1999: 375-393), y en 2002 vería la luz el resto de la memoria (García Guinea, coord., 2002: 149-394). De estas primeras fuentes recoge la morfología de los vasos y su contexto cronológico L. C. Juan Tovar para su estudio sobre la TSH de Arcóbriga publicado el año 1992. Los sellos de los alfareros fueron también incluidos en otras dos publicaciones (Pérez/Illarregui/Fernández, 1989: 13, 23; *Id.*, 1998: 506, 510-511), también por J. M. Iglesias (1996: 347-348) y, ya con posterioridad, referenciado por Álvarez Santos (2005).

² Una representación gráfica novedosa de los cortes estratigráficos y de la cerámica romana con influjo local se publicó el año 1992 (Pérez/Illarregui, 1992: 50-51, figs. 36-37).

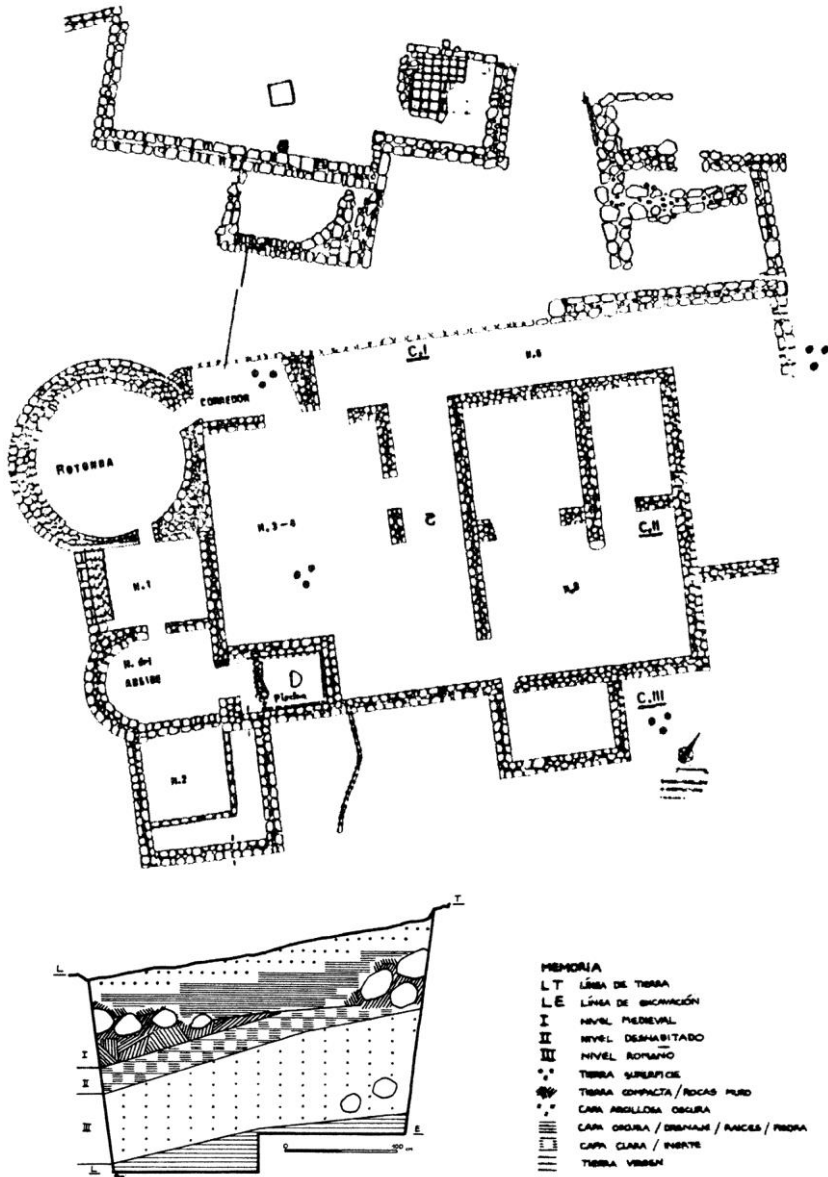


Figura 1. Camesa-Rebolledo, 1983-1985. Plano de estructuras excavadas y corte estratigráfico (Pérez/Illarregui, 1992: 51, fig. 37).

Morfología

El vaso conserva todo el perfil de su forma y, en su interior, la marca del taller: *OF AN MT*, inscrita en una cartela rectangular de 2,2 x 0,3 cm. Tiene una altura de 2,5 cm y un grosor, en la base, de 0,5 cm; el diámetro de su borde superior es de 9 cm y en el exterior de su base, de 4 cm de diámetro, presenta un grafito *post coctionem*, con un aspa que divide su espacio en cuatro cuartos y una letra en cada uno de ellos, componiendo la inscripción: *ALIO*. Es conveniente resaltar que el diámetro en su borde (9 cm) es ligeramente desproporcionado con respecto a la altura del vaso (2,5 cm).

Siempre me ha parecido que el pequeño vaso de *terra sigillata* hispánica guarda algunas peculiaridades singulares, fundamentalmente en lo que respecta a su morfología, que lo define como un útil escaso destinado tal vez para un uso peculiar.

Hace años, dediqué unas notas sobre esta sugerente forma cerámica respecto a algunos ejemplares de Herrera de Pisuerga y, aprovechando el recuerdo de esta pieza de Camesa-Rebolledo, vuelvo a reflexionar sobre la misma. En 1986 expresaba que: “*nos encontramos con una nueva forma lisa sin catalogar en los repertorios de tsh alto imperial (...) las formas más parecidas desde el punto de vista formal son la Hermet 9, Hisp. 10 y 46. Pero todas varían, ya sea por la base-pie en el caso de la Hermet 9 e Hisp. 46, ya sea por la pared y borde como en el caso de la forma hisp.10 —tal vez la más parecida—. El vaso que nos ocupa tiene la pared más exvasada que las Hisp. 10 clásicas y el borde que es continuación de la pared en su labio superior conserva dos acanaladuras que lo singularizan. La base es plana, ligeramente convexa al interior y no lleva pie marcado, es ápodo*” (Pérez González, 1999: 384).

La Hisp. 10 es un vaso de pared oblicua curvada, ligeramente acampanado, con borde ligeramente exvasado y base plana (Mezquíriz, 1961: 79). Esta forma goza de una escasa difusión, muy centrada en el norte de España, por lo que su producción se ha venido situando en los talleres del área de *Tritium Magallum*, en La Rioja (Mayet, 1984: 78, Pl. LXXVIII, 248-255). Mezquíriz situó inicialmente este vaso dentro de las formas propiamente hispanas, sin buscar una relación con producciones cerámicas precedentes, y con posterioridad M.^a Victoria Romero buscó la derivación del aspecto formal de este vaso en ejemplos de la *terra sigillata* gálica (Romero, 1983: 113-115; *Id.*, 1985: 234-237); más concretamente en la *pyside* del Servicio A establecido en la Graufesenque, equivalente a la forma Hermet 9 y fechada entre los años 60 y 120 d. C.

Sin duda los trabajos de M.^a Victoria Romero sobre los materiales de Numancia son fundamentales para entender la génesis y el desarrollo de esta forma cerámica, y también las aportaciones de los estudios cerámicos de otros yacimientos como Herrera de Pisuerga, Saldaña, Villabermudo, etc. (Pérez González, 1989: 439-440) nos acercan más a la realidad formal y diversidad de la misma. Con posterioridad, otros muchos trabajos, especialmente los de L. C. Juan Tovar (1992: 37-40) sobre el material de Arcobriga, el de M.^a Pilar Sáenz (1993: 218-219) al estudiar los alfares de *Tritium Magallum* (La Cereceda) y el de J. C. Sáenz Preciado (1997: 253) al estudiar las escasas piezas de Bilbilis, nos ayudan a situar y clarificar mejor este vaso cerámico de TSH altoimperial. También en los últimos años se ha continuado e insistido sobre esta problemática, aportando nuevos datos e ideas (Bustamante, 2013-2014).

No es fácil estimar la proporción de utilización de este vaso con respecto a otras formas lisas más usuales, como la Hisp. 27 o la 15/17. No obstante, ya el año 1986, al redactar el trabajo sobre este material para la memoria de excavación expresaba: “Entre las formas lisas, queremos resaltar un tipo no muy conocido (n.º 94, 95, 43, 166) que podríamos denominar variante de la forma Hisp.10, pero muy bien podríamos decir que se trata de una nueva forma dentro de la tipología de *terra sigillata hispánica lisa altoimperial*” (Pérez González, 1999: 389). Esta aseveración, que hoy podría seguir vigente, sería matizada por mí mismo al estudiar los vasos de Herrera de Pisuerga (*Id.*, 1989: 349), y posteriormente por L. C. Juan Tovar (1992: 39-40), al estudiar otro vaso de Arcóbriga.

Existen datos clarificadores para asegurar que la Hisp. 10 se trata de un recipiente no muy abundante elaborado en la zona de *Tritium Magallum*, sin desechar la posibilidad de su factura en algunos otros lugares de la Submeseta norte, y su presencia suele ser escasa en los distintos asentamientos de esta área geográfica (Camesa-Rebolledo, Iuliobriga, Mave, Herrera de Pisuerga, Saldaña, Clunia, Numancia, Uxama, Roa, Duratón, Segovia, Coca, Tiermes, Libia, Varea, Arcóbriga, etc.), donde se reconoce a partir de la época Flavia, con una perduración que no suele llegar al año 150 d. C.

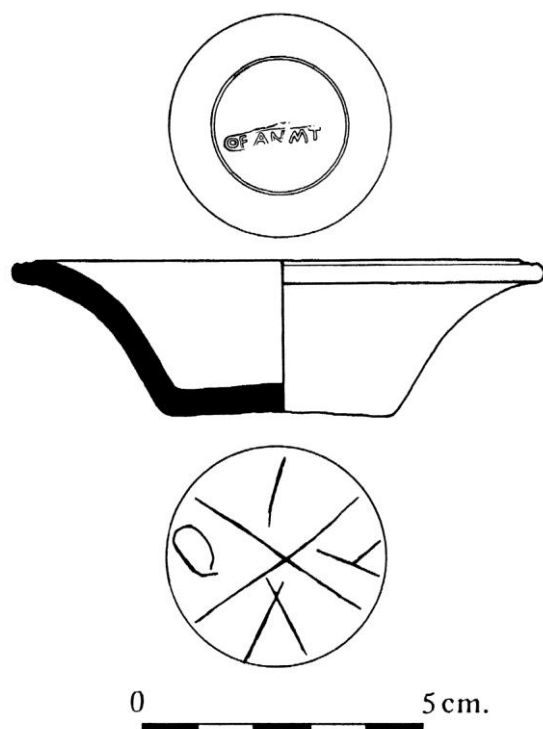


Figura 2. TSH de la forma 10 procedente de Camesa-Rebolledo. Dibujo (Pérez González, 1989: 396, fig. 71).

Figura 3. TSH de la forma 10 procedente de Camesa-Rebolledo, con sello y grafito. Fotografías.

Marca de alfarero

Las marcas y sellos de ceramistas en la producción de *terra sigillata* hispánica altoimperial se ven más reflejados en recipientes lisos que en producciones decoradas, siendo en las formas 27 y 15/17 en las que más se prodigan.

A medida en que vamos conociendo las publicaciones de *terra sigillata* hispánica en yacimientos de consumo y se amplían los estudios sobre centros productores, nuestro conocimiento de las marcas, sus variantes y peculiaridades se va ampliando y matizando. Trabajos como los ya referenciados de M.^a A. Mezquíriz, F. Mayet, M.^a V. Romero o M.^a P y J. C. Sáenz Preciado, entre otros muchos, donde se puede incluir uno publicado recientemente sobre Tiermes (Pérez/Arribas, 2016), son fundamentales para un mejor conocimiento del entramado económico-social de los talleres alfareros de *terra sigillata* hispánica. Otro tipo de trabajos recensionan y reflexionan sobre la onomástica (Abascal, 1984; *Id.*, 1994) y otros más recientes recogen aspectos interesantes sobre los alfareros atribuidos a *Tritium Magallum* (Bustamante, 2013-2014; Simón Cornago, 2016; *Id.*, 2017; *Id.*, 2018).

El vaso que nos ocupa presenta la particularidad de conservar la marca: OF AN MT. En su momento, ya dejé constancia de que era la primera vez que se asociaba esta marca con la forma Hisp. 10 y, además, por partida doble (Pérez González, 1999: 389).

El sello va precedido de OF(*ficina*), taller de uno o varios alfareros, seguido por las dos letras iniciales abreviadas del *nomen* romano AN(*nius*) y las letras abreviadas MT del *cognomen* de M(a)T(*ernus*) (Abascal, 1984: 223 y 239-241). En su momento, cuando hice el estudio inicial en 1986, me incliné por una lectura desarrollada del taller (Of) de *Annius Maternus* (Pérez González, 1999: 384). Esta aproximación venía determinada por el conocimiento de la ubicación en Bezares de este productor (Garabito, 1978: 294; Mayet, 1984: 119) y la presencia de un ejemplar sellado en un plato de la forma 15/17 procedente de Astorga (Mañanes, 1983: 158) y otro de Tarragona (Ventura Solsona, 1950: 151).

Los trabajos de M.^a P. Sáenz Preciado en la Cereceda (1993: 610-611) con la documentación de dos moldes de cuencos decorados que llevan la firma en cartela rectangular: ANNI·MART·OF, nos abren la posibilidad de que pueda existir otra interpretación posible para nuestro alfarero: *Martialis*. No obstante, la misma autora reconoce que “tanto *Aemilius* como *Annius* se asocian a *Maternus* en el término de *Rivascaidas* (taller situado entre *Tricio* y *Arenzana de Arriba*), lo que demuestra que bastantes familias de artesanos están emparentadas o asociadas” (Sáenz Preciado, 1993: 620).

En los sellos de Camesa-Rebolledo la grafía de ANNIVS y MATERNVS es clara. No obstante, los nombres figuran abreviados y en ellos no aparece el apelativo de *Tritiensis* que se documenta en otros ejemplares recogidos por M.^a P. y J. C. Sáenz Preciado (1999: 91) al reflejar los productos de los alfares riojanos de *terra sigillata* hispánica altoimperial conocidos de *Annius Maternus Tritiensis*: OF·AN·MATER; OF·AN MATR; OFANMATR; OFANMTR; (-)MATR y ANNI·MA·O.

Sin duda, como han expuesto Simón Cornago (2017) y otros muchos autores con anterioridad, las relaciones y problemáticas económicas y sociales entre alfareros riojanos son temas fundamentales para una investigación detenida, pausada y coordinada de varios equipos de investigación.

Grafito

No son muchos los grafitos que han llegado hasta nosotros procedentes de los distintos asentamientos romanos documentados en la actual Cantabria. Sin duda, el aumento de excavaciones romanas en la región llevará a un mayor volumen de aparición de inscripciones sobre *instrumenta domestica*, y específicamente de grafitos sobre materiales cerámicos. Una síntesis de los que se conocían hasta el año 1998 fue realizada por J. M. Iglesias y A. Ruiz (1998: 32-33 y 173), al abordar el estudio sobre la *Epigrafía romana de Cantabria*. En dicho trabajo se recopilan más de cincuenta grafitos y, entre ellos, algunos de los aparecidos en Camesa-Rebolledo de las campañas arqueológicas anteriores al año 1983. Por tanto, el grafito de *Alio* quedó fuera de dicha recopilación, al ser publicado con posterioridad (Pérez González, 1999: 384, fig. XI, 143).

Un examen atento del sistema gráfico utilizado en este vaso nos acerca a algunas prácticas de la escritura de la época. El grafito, realizado con letras incisas postcocción, nos acerca al uso de las letras capitales y cursivas latinas, y nos enseña la tipografía que se utilizaba. Esquemas sinópticos sobre la tipografía alfabética de los grafitos, como los realizados para el estudio de materiales procedentes de Tiermes o el de algunas piezas de Herrera de Pisuerga (Pérez/Arribas, 2016: tabla 3; *Id.*, 2020: tabla 1), nos permiten aproximar una clasificación de este tipo de inscripciones. Así, tomando como referencia la primera de estas tablas, que abarca un período cronológico más amplio, podemos clasificar las letras del vaso de *Alio*, cuya “A”, con el rasgo más largo de la línea derecha, se ajusta a la A.13-15; la “L” se aproxima a la L.8-9 y la “O”, cerrada y de tendencia oval, a las O.3 u O.7-8.

Alio, *Alius*/*-a*, es nombre latino (Rnom. 13), y presenta una elevada proporción, concentrada en la zona de *Conimbriga*, donde se muestra superior al resto de Hispania (Abascal, 1994: 75). No obstante, también es frecuente su uso como antropónimo, *Alionus*, encontrando ejemplos tanto en la onomástica lusitana como en la tarraconense (*Ibid.*: 267). También encontramos un *Alius* en Sorribas, León (Albertos, 1985: 195). Esta fórmula, como variante de *Allius*, debe ser considerada pues como un antropónimo perteneciente a la región septentrional, probablemente relacionado con *Alionus*/*Aliomus*. *Alionus* (*Alioni*/*Aliono*) es conocido en Villahoz (Burgos), Yecla de Yeltes (Salamanca), Ávila y Rabanales (Zamora), al igual que su variante *Aleonus*, registrada en tres ejemplos de Lara de los Infantes y considerada fruto de la confusión i/e, tan común en el latín vulgar.

Alionus es un antropónimo indígena que pertenece, según estos hallazgos, a las zonas fronterizas de la Celtiberia con los territorios de cántabros, astures, vetones y carpetanos (Albertos, 1985: 263). Su radical coincide con el de *Alius* y parece basarse en *alios* (otro), que dentro de las leyes indoeuropeas podría corresponderse con el latín “*secundus*” (Reyes, 2000:

113). No obstante, será el propio contexto nominal en el que se encuentre el individuo que porte esta denominación personal lo que determine si constituye un nombre indígena o latino homófono (Albertos, 1985: 60).

Conclusión

Normalmente, los grafitos que han llegado hasta nosotros en los distintos yacimientos arqueológicos romanos suelen ubicarse sobre soportes cerámicos fragmentados y encontrarse mutilados. Por ello considero singular este recipiente de *terra sigillata* procedente de Camesa-Rebolledo, que conserva el perfil completo de una forma Hisp. 10, e incluye, además, tanto la marca del ceramista riojano *OF(iccina) AN(nius) M(a)T(ernus)*, que permite asociar y relacionar, como novedad, la firma de este taller con esta forma de TSH, como el nombre completo de su propietario o la persona que lo utilizaba: *ALIO*.

Esta inscripción epigráfica menor nos acerca a la escritura y tipografía utilizadas en una época concreta en un hábitat romano del sur de Cantabria, y el *nomen* de *Alio* se añade a la escasa onomástica que conocemos de este asentamiento cántabro. Por otro lado, los vasos firmados con la marca del ceramista anteriormente mencionado nos permiten conocer mejor la distribución espacial de sus productos, así como acercarnos a una aproximación geográfica del influjo y comercialización de la cerámica y sus alfareros en la Antigüedad, si bien desconocemos el volumen real de la producción de esta forma de *terra sigillata* hispánica, tan escasa y efímera, así como su localización precisa y la proporción de su comparecencia en asentamientos tanto urbanos como rurales.

Por último, el contexto arqueológico donde apareció el recipiente nos aporta una cronología bastante precisa, tanto para la fabricación del propio vaso como para la posterior inscripción grafitada que figura en su base, en un momento centrado entre época de Vespasiano y mediados del siglo II d. C.

BIBLIOGRAFÍA

- ABASCAL, J. M. (1984): “Los cognomina de parentesco en la Península ibérica. A propósito del influjo romanizador en la onomástica”. *Lucentum*, 3, pp. 219-259.
- ABASCAL, J. M. (1994): *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*. Universidad de Murcia. Murcia.
- ÁLVAREZ SANTOS, J. A. (2005): *La terra sigillata en Cantabria: los fondos del MRPC y del MAN*. Universidad de Cantabria. Santander.
- ALBERTOS FIRMAT, M.^a L. (1985-1986) “La onomástica personal indígena de la Región Septentrional”. *Actas del IV Coloquio sobre Lenguas y Culturas Paleohispánicas. Vitoria/Gasteiz, 6-10 Mayo de 1985*. Veleia, 2-3, pp. 155-194.
- BUSTAMANTE ÁLVAREZ, M. (2013-14): “La terra sigillata gálica e hispánica. Evidencias de algo más que una relación comercial”. *Romula*, 12-13, pp. 561-581

- GALLEGO, H. (2013-14): “Reflexiones sobre la incorporación del nomen en las denominaciones personales de la epigrafía romana del Valle del Duero”. *Hispania Antiqua*, 37-38, pp. 219-232
- GARABITO, T. (1978): *Los alfares romanos riojanos. Producción y comercialización*. Madrid.
- GARCÍA GUINEA, M. Á. (coord.) (2002): “Excavaciones arqueológicas en el yacimiento romano-medieval de Camesa-Rebolledo (Cantabria). Memoria de las campañas 1983-1986”. *Sautuola*, VIII, pp. 149-394.
- GARCÍA GUINEA, M. A.; ROBLES, J. M.ª; PÉREZ, C.; PUENTE, M. Á.; PEÑIL, J.; ILLARREGUI, E. (1985): “El yacimiento arqueológico de Rebolledo-Camesa (Valdeolea, Cantabria), campañas 1981-1982”. *Sautuola*, IV, pp. 197-310.
- IGLESIAS GIL, J. M. (1996): “Autarquía económica y comercio exterior de la Cantabria romana”. *I Encuentro de Historia de Cantabria*. Santander, pp. 331-351.
- IGLESIAS, J. M.; RUIZ, A. (1998): *Epigrafía romana de Cantabria*. Bordeaux-Santander.
- JUAN TOVAR, L. C. (1992): “La terra sigillata hispanica”. En L. Caballero Zoreda (dir.): *Arcobriga II. Las cerámicas romanas*. Institución Fernando el Católico. Zaragoza, pp. 35-134.
- MAÑANES, T. (1983): *Astorga romana y su entorno*. Universidad de Valladolid.
- MAYET, F. (1984): *Les ceramiques sigillées hispaniques. Contribution a l'histoire économique de la Péninsule iberique sous L'empire romain*. 2 Vols. Paris.
- MEZQUÍRIZ, M.ª Á. (1961): *Terra Sigillata Hispanica*. 2 Vols. Valencia
- (1985): “Terra Sigillata Ispanica”. *Enciclopedia dell'Arte Antica. Atlante delle forme ceramiche*, II. Roma, 97-173. Láms. XXIV-CXLV.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C. (1985): “Recipientes de terra sigillata de Rebolledo-Camesa”. *Sautuola IV*, Santander.
- (1987): *Terra sigillata de Herrera de Pisuerga (Palencia)*. Tesis doctoral (mecanografiada). Universidad de Valladolid.
- (1989): *Cerámica romana de Herrera de Pisuerga (Palencia-España)*. *La terra sigillata*. Santiago de Chile.
- (1999): “La terra sigillata de Rebolledo-Camesa. Campañas de los años 1983-1985”. *Sautuola VI. Estudios en homenaje al prof. Dr. García Guinea*. Santander, pp. 375-397.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ARRIBAS LOBO, P. (2016): “Cerámicas con grafito y algunos sigilla en TSH de Termes”. *Oppidum. Cuadernos de Investigación*, 12, 85-147.
- (2020): “Graffiti sobre cerámicas selladas por L. Terentius, figlinarius de la Legio IIII Macedonica”. En C. Pérez González, P. Arribas Lobo, O. V. Reyes Hernando (eds.): *Estudios y recuerdos In Memoriam Prof. Emilio Illarregui Gómez*. Anejos de Oppidum, 7, pp.147-160.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI, E. (1992): *Ideas sobre la romanización del mar cantábrico*. Santiago de Chile.
- PÉREZ GONZÁLEZ, C.; ILLARREGUI, E.; FERNÁNDEZ, C. (1989): “Notas de cerámica antigua en Cantabria II. Marcas de alfarero sobre T.S.”. *Altamira*, XLVIII, pp. 7-23.
- (1998): “Marcas de alfareros sobre terra sigillata en Cantabria”. *De les estructures indigenes a l'organització provincial romana de la Hispania Citerior. Actes de les jornades internacionals d'arqueologia Romana, Granollers 1987*. Barcelona, pp. 501-516.
- REYES HERNANDO, O. V. (2000): *El conjunto epigráfico de Belorado, Burgos*. Universidad de Valladolid. Valladolid.
- ROMERO CARNICERO, M.ª V. (1983): “Aspectos formales de la sigillata hispánica”. *BSEAA*, 49, pp. 105-134.
- (1985): *Numancia I. La terra sigillata*. EAE, 146. Madrid.

- (2015): “La terra sigillata hispánica: producciones del área septentrional”. *Manual de cerámica romana II. Cerámicas romanas de época altoimperial en Hispania. Importación y producción*. Madrid, pp. 151-230.
- SÁENZ PRECIADO, J. C. (1997): *La terra sigillata hispánica del municipium angusta Bilbilis*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza.
- SÁENZ PRECIADO, M.^a P. (1993): *La terra sigillata hispánica en el Valle Medio del Ebro: el centro alfarero de Tritium Magallum (Tricio, La Rioja)*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza.
- SÁENZ PRECIADO, M.^a P.; SÁENZ PRECIADO, J. C. (1999): “Estado de la cuestión de los alfares riojanos: La terra sigillata hispanica alto imperial”. En M. Roca, M.^a I. Fernández (coords.): *Terra sigillata hispánica. Centros de fabricación y producciones altoimperiales. Homenaje a M.^a Ángeles Mezquíriz*. Málaga, pp. 61-136.
- SIMÓN CORNAGO, I. (2016): “Los alfareros de terra sigillata hispánica con nombre indígena”. *Paleohispanica*, 16, pp. 95-113.
- (2017): “Los alfares de Tritium Magallum?”. *Revue des Etudes Anciennes*, 119, 2, pp. 485-520.
- (2018): “El origo en sellos de alfarero del convento cesaraugustano”. *Emerita*, LXXXVI-2, pp. 349-364.
- VENTURA SOLSONA, S. (1950): “Museo Arqueológico de Tarragona. II. Las marcas alfareras de la terra sigillata halladas en Tarragona”. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, IX-X. Madrid, pp. 131-165.